

INSERCIÓN

PERIODO
PRESIDENCIAL
008712
ARCHIVO

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA AL PUEBLO DE CHILE

He tomado conocimiento de un Manifiesto al Pueblo de Chile emitido por el Comité Central del Partido Comunista. Tal documento reviste interés y significación para el debate y diálogo que ampliamente se desarrolla entre los sectores democráticos y opositores que buscan una pronta salida a la crisis política, económica y moral que afecta profundamente a nuestra Patria.

Por considerar de importancia para la opinión pública este planteamiento del PC y un aporte para quienes hoy realizan los principales esfuerzos en busca de la necesaria unidad que requiere el pueblo chileno, he solicitado la publicación de este Manifiesto al Pueblo de Chile, con el propósito de que él sea un aporte a este noble objetivo.

ALEJANDRO TORO.
Ex Senador de la República.

INSERCIÓN

Competitoras:

Podemos terminar con la tiranía en el curso de 1986. Ello es posible si todos asumimos una posición de combate. Este objetivo corresponde a un deseo ardiente del pueblo chileno y a una necesidad apremiante que impone el desarrollo económico, social, político y cultural de la nación.

Los trabajadores de la ciudad y del campo, los pobladores, los estudiantes y la juventud en general, los profesionales y los técnicos, los escritores y artistas, los artesanos y la mayoría de los empresarios de la industria, de la agricultura, de la minería, de la construcción, del comercio, del transporte y de la locomoción colectiva, vinculan la solución de sus problemas y de los problemas del país con el fin de la Dictadura.

TODOS EXIGEN SALIDA URGENTE

El anhelo del pueblo de terminar con la tiranía se manifiesta de mil maneras, particularmente en las multitudinarias jornadas de protesta, y se refleja, en una u otra medida, en el comportamiento de los partidos políticos.

El presidente de la Democracia Cristiana, Gabriel Valdés, en nombre de su partido y de la Alianza Democrática, ha expresado el deseo de recibir al Papa en democracia y libertad. El Movimiento Democrático Popular respalda este planteamiento, y subraya que él "constituye para todos un compromiso de honor"... "que la oposición unida es indudablemente capaz de lograr". La Mesa de Izquierda, que integran el MDP, partidos del Bloque Socialista y la Izquierda Cristiana ha llamado a hacer de 1986 el año del derrocamiento de la Dictadura, mediante la más amplia unidad y una creciente e intensa movilización social. Las personalidades que se agrupan en torno a la Intransigencia Democrática y las que en noviembre pasado suscribieron el documento "NO AL 89", están también por una pronta solución al conflicto entre el pueblo de Chile y la tiranía que lo oprime. Hasta en los círculos reaccionarios de la burguesía abundan los que estiman que el país ha llegado a una situación crítica, que debe tener una salida sin mayor tardanza. Se ha generalizado la convicción de que 1986 será un año decisivo.

El Régimen de Pinochet está agotado. Su base de sustentación es feble y precaria. Ha perdido casi todo apoyo civil, y en las Fuerzas Armadas aumentan cada día los que disienten del tirano y están por el traspaso del poder a los civiles. Tal situación agrava la crisis de la Dictadura, demuestra que ésta se halla en un estado de aislamiento y debilitamiento extremos y revela cambios significativos en la correlación de fuerzas.

VASALLO DEL IMPERIALISMO

Pinochet posa de patriota y nacionalista y hasta proclama

que no es vasallo de nadie. Pero los hechos demuestran lo contrario. Está al servicio del capital financiero internacional y no de Chile y los chilenos. Hace lo que le ordenan el Fondo Monetario y el Banco Mundial, organismos controlados por el imperialismo. En razón de estas órdenes, reduce el ingreso real de los trabajadores activos y pasivos, somete a un millón de personas a la cesantía, se niega a dar una solución colectiva al drama de los 600 mil deudores pequeños y medianos, enajena las empresas estatales patrimonio de todos los chilenos y persiste en una política económica en favor de las multinacionales imperialistas y de un reducido grupo de magnates nativos. Una de sus principales preocupaciones es disponer de recursos para pagar la deuda externa y financiar su aparato represivo. En cambio, la salud, la educación, la construcción de viviendas, la inversión para actividades productivas, son esferas que desprecia y abandona.

La crisis económica no tiene salida posible con la tiranía. Mientras ésta permanezca, las condiciones de vida de la mayoría —trabajadores, capas medias, propietarios pequeños y medianos y hasta algunos grandes— no harán más que agravarse.

El país tiene ya conciencia de la necesidad de terminar con este estado de cosas. Quiere trabajar para sí y contar con un gobierno que le da prioridad a las inversiones productivas y a la satisfacción de las necesidades del pueblo.

Los trabajadores quieren recuperar sus conquistas y disponer de derechos reales para formar sindicatos, formular peticiones y recurrir a la huelga. El pueblo exige libertad de reunión, de opinión y de prensa, reclama justicia y trabajo, acceso a la salud y a la vivienda.

CORRUPCIÓN INTOLERABLE

La Dictadura de Pinochet surgió manchada de sangre y se ha impuesto hasta hoy por medio del crimen y del terror. El horroroso degüello de José Manuel Parada, Manuel Guerrero y Santiago Nattino, mostró a los ojos de todos el grado de corrupción, perversión e insania a que ha llegado. Los asesinatos dispuestos por el tirano y llevados a cabo durante la fatídica gira del general Arellano Stark por La Serena, Copiapó, Antofagasta y Calama —de los que tenían antecedentes sólo una parte de los chilenos— son hoy de conocimiento del país entero, comprendidos los hombres de armas.

Mientras la reunión de Ginebra entre Gorbachov y Reagan es saludada por la humanidad progresista como un paso de ayuda a crear una mejor atmósfera internacional y a facilitar acuerdos ulteriores en favor de la paz, el mesiánico dictador ocupante de La Moneda proclama a todos los vientos que está en guerra contra la Unión Soviética y el comunismo. Esta guerra —si se puede calificar de tal— la lleva a cabo por cuenta del imperialismo norteamericano, ha sido la guerra de un ejército armado contra un pueblo indefenso y ha causado

más muertes de chilenos que la conflagración del Pacífico.

Chile dice ¡basta! y avanza por el camino de la rebelión del pueblo. La inmensa mayoría ciudadana quiere poner fin al terrorismo a que el Régimen ha sometido al país durante más de doce años. Quiere que de una vez por todas terminen la barbarie de la tortura, los secuestros, los asesinatos de opositores, el exilio, las relegaciones, las detenciones arbitrarias, los operativos policiales que se descargan ferozmente sobre las poblaciones, los atentados contra iglesias y sacerdotes, las violaciones de mujeres indefensas, las bandas de civiles armados que circulan y matan de día claro.

P.C. DISPUESTO A MAXIMO EMPEÑO

El Partido Comunista asume resueltamente el propósito de terminar con la Dictadura en 1986 y compromete todo su empeño en el logro de este objetivo.

Es impropio de nuestro Partido diseñar perspectivas en rosado. Por lo tanto, no se trata de ilusionarse con las palabras. No es cuestión de lanzar la consigna de terminar con la Dictadura en 1986 para que así suceda. Reafirmamos el principio de que la libertad se conquista y no se obtiene como regalo. Para poner fin a la tiranía en 1986 hay que enfrentarla con decisión y coraje, dispuestos a emplear todas las formas de lucha que conduzcan a tal objetivo. La firmeza revolucionaria y las acciones combativas elevan la moral de las masas, llevan la incertidumbre, el desconcierto y hasta el pánico al campo del enemigo y nos acercan a la derrota de la Dictadura y a la consecución de la democracia.

Le decimos toda la verdad al pueblo. Las últimas fases de la lucha contra el fascismo van a ser duras y pueden ser más difíciles desde todo punto de vista. El tirano está dispuesto a cualquier cosa. Puede aplicar el terrorismo de Estado en forma todavía más bestial de lo que se conoce. Puede recurrir, también, a plebiscitos y elecciones amañadas, a un Parlamento designado a dedo o a cualquier otra maniobra que le permita conservar el poder en sus manos.

EL VERDADERO JUEGO YANQUI

Por otro lado, están absolutamente claros la intervención y los propósitos del imperialismo yanqui. Este sigue apoyando a Pinochet a la vez que presiona fuertemente. El embajador Harry Barnes trabaja día y noche para amarrar un acuerdo de componenda entre el Régimen y una parte de la Oposición, que asegure la permanencia del dictador hasta 1989, deje a salvo los intereses norteamericanos y, cuando más, dé paso a un sistema democrático limitado.

Pero el pueblo puede y debe vencer las maniobras del imperialismo y del tirano. La cuestión central consiste en impulsar con fuerza la tendencia principal, la que apunta al desarrollo de la lucha y de la unidad de acción de todas las fuerzas democráticas y progresistas.

Con tal fin, se requiere poner en movimiento todas las potencialidades del pueblo, sus fuerzas conocidas y sus reservas, desarrollar resueltamente la movilización social y la desobediencia civil, crear un estado de ingobernabilidad del país y organizar el levantamiento de la nación entera en la lucha por la libertad y la democracia.

Respaldamos plenamente la proposición que el MDP le ha hecho a la Alianza Democrática en el sentido de "definir un plan común de movilización y lucha sociales y de alcanzar los acuerdos necesarios sobre el carácter, bases de sustentación y tareas del Gobierno Democrático Provisional que suceda a la Dictadura".

P.C.: UNA ACTITUD FIRME Y FLEXIBLE

Los comunistas no ocultamos nuestros fines últimos ni nuestros propósitos inmediatos. Luchamos porque a la tiranía le suceda un gobierno democrático avanzado, de transición al socialismo. Creemos que este objetivo corresponde plenamente a las exigencias del desarrollo social, a las necesidades y a los intereses del pueblo y de la patria. Pero, si a la Dictadura le sucediera un régimen democrático no precisamente avanzado sino de mera orientación burguesa, tendríamos hacia él una actitud abierta, sin perjuicio de seguir defendiendo los derechos del pueblo y de luchar por más amplias conquistas democráticas y por nuestros objetivos superiores.

Lo primero y lo principal es echar al tirano. Pinochet es el lastre que hay que remover para abrir paso a una salida democrática. Hacerlo a un lado es la tarea urgente e insoslayable de las fuerzas opositoras y de todos los que tienen alguna consideración por los destinos de la patria. Debe ser juzgado y castigado y su Constitución fascista —que le permite mantenerse en el poder más allá de 1989, seguir de Comandante en Jefe del Ejército y ser senador vitalicio sin que medie elección alguna— debe ir a parar al tacho de la basura. Por eso, permanentemente rechazamos todo intento de transacción con el dictador. Sin embargo, no estaríamos en contra de un acuerdo con los institutos armados si tal acuerdo conduce a desplazarlo y a transitar a la democracia.

Las FF.AA. tienen una gran responsabilidad. La forma en que se desarrolle el tránsito inevitable a la democracia dependerá en no poca medida de su comportamiento. Mientras continúen aceptando actuar como cancerberos, disparen sobre la población indefensa y avalen la represión, la corrupción y el crimen, ahondarán el foso que los separa del pueblo. Los oficiales, sub-oficiales, clases y soldados tienen el deber de rechazar el papel que hoy desempeñan, de instrumentos de la injusticia y la maldad.

La fuerza de los comunistas y del MDP ha quedado elocuentemente demostrada en las Protestas Nacionales, en las elecciones habidas en más de 20 universidades y en su multitudinaria presencia en el gran mitin del Parque O'Higgins convocado por la Alianza Democrática. El efecto

INSERCIÓN

de tales hechos es altamente positivo. Constituye un golpe para las posiciones excluyentes y conciliadoras y confirma y extiende la convicción de que para terminar con la Dictadura tenemos que unirnos todos los opositores.

NO HAY MAS QUE ENFRENTAR A PINOCHET

En diciembre último, Pinochet rechazó terminantemente el diálogo y el entendimiento con los integrantes del llamado "Acuerdo Nacional para la Transición a la Plena Democracia". Lo hizo de manera prepotente, tratando de humillar a sus contrincantes y exigiéndoles la rendición incondicional, incluso el abandono de la "no violencia activa", de las "protestas pacíficas" y de la "movilización social". Después de ello, se hace más evidente e imperiosa la necesidad de concertar en la lucha a todas las fuerzas que están por la democracia y la libertad.

Es hora de poner fin a los sufrimientos del pueblo. Este no sólo clama al cielo sino ante todo exige de los partidos, de las organizaciones sociales, de cada hombre, de cada dirigente democrático, una actitud unitaria y de combate y la firme decisión de hacer de 1986 el año de la victoria de la democracia sobre el fascismo.

Esta es una tarea posible de cumplir. La dictadura puede ser tumbada como resultado de la lucha constante, combativa y creciente de las masas. La clave de la victoria está en la movilización unida del pueblo en todos los rincones de la Patria, en el desarrollo de la autodefensa de las masas, en la acción común de marxistas y cristianos y en la concertación en la lucha de todas las fuerzas opositoras, sean de izquierda, de centro o de derecha.

TODO CHILE ADELANTE

¡Adelante, pues, con la acción mancomunada y decidida de los trabajadores de cada industria y servicio en pos de sus reivindicaciones inmediatas y del Pliego de Chile elaborado por el Comando Nacional de Trabajadores y por la Asamblea de las organizaciones adheridas al Consejo de las Confederaciones, Asociaciones y Sindicatos Nacionales (CONFASIN)!

¡Adelante con la lucha de los pobladores por el pan, la vivienda y la salud, por la democratización de las Juntas de Vecinos y en contra de los allanamientos y las agresiones de las fuerzas represivas!

¡Adelante con el movimiento antidictatorial de los diversos estamentos que integran las universidades y con la organización y la pelea de los 680 mil estudiantes de la

enseñanza media! El pueblo espera que en 1986 su lucha alcance el nivel que tiene la del estudiantado universitario.

¡Adelante con los combates del pueblo mapuche y con la incorporación decidida a la lucha social de los 150 mil trabajadores permanentes del campo, de los 350 mil temporeros y de los 60 mil parceleros y demás agricultores endeudados hasta la coronilla con Indap y los bancos!

¡Adelante con la organización y la acción reivindicativa de los jóvenes que no tienen futuro porque la Dictadura les niega el acceso al estudio y al trabajo!

¡Adelante con la acción concertada de todas las organizaciones de mujeres que están por la libertad y la justicia, por la vida y la seguridad de sus hijos!

¡Adelante con la organización y la lucha de los trabajadores del PEM y del POJH, y de todos los cesantes que sufren el drama diario del hambre, la miseria, la humillación y la falta de derechos!

¡Adelante con las reivindicaciones de los jubilados, pensionados y montepiados que protestan por la reducción real de sus exiguos ingresos!

¡Adelante con la movilización activa de los profesionales y demás capas medias y de los pequeños y medianos empresarios en favor de sus demandas más sentidas!

¡Adelante en el empeño por lograr que las Fuerzas Armadas rompan con el tirano y su camarilla y marchen a reencontrarse con el pueblo!

¡Pongamos todas las fuerzas en tensión!

¡Levantemos muy en alto las banderas reivindicativas!

¡Unámonos en la acción!

¡Marchemos decididamente, a través de múltiples movilizaciones de masas hacia el paro Nacional de actividades por cuantos días sean necesarios y enfrentemos valetosamente a la Dictadura!

Este es el camino del triunfo. La tiranía no podrá resistir la avalancha de las masas. Cuando un pueblo convencido y organizado se decide a conquistar la libertad y la democracia, nada ni nadie lo puede detener.

¡Fuera Pinochet! ¡Democracia Ahora, en 1986 y no más tarde!

¡Con la razón y la fuerza, Venceremos!

Comité Central del Partido Comunista de Chile

Enero de 1986.

**COMENTARIOS SOBRE "MANIFIESTO DEL
PARTIDO COMUNISTA AL PUEBLO DE CHILE"**

Recientemente, en el N° 127 de revista "ANALISIS", se publicó un manifiesto al "Pueblo de Chile" elaborado por el Comité Central del Partido Comunista, que lleva la firma del dirigente Alejandro Toro.

Consideramos que este documento, es de gran utilidad para todos aquellos que estamos convencidos de la peligrosidad que representa para cualquier democracia la existencia del marxismo leninismo, pero de más provecho aún para un importante sector de la población que todavía no ha adquirido conciencia de los riesgos que implica aceptar, en el juego democrático, a corrientes de corte comunista.

En el llamado **"MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA AL PUEBLO DE CHILE"** se hace una abierta incitación a la sublevación; a la violencia generalizada; y al "rechazo a cualquier futuro sistema de Gobierno que no sea el sustentado por ellos", los marxistas.

Para aquellos sectores democráticos que estiman que la democracia es permitir la participación de todos, sin excepciones, este "manifiesto" es un gran llamado de alerta. Con la lectura de sus proclamas, comprenderán que el Partido Comunista no descansará hasta llegar al poder y una vez obtenida esta meta, excluirán de la vida política nacional a todos aquellos que no militen en sus filas, tachándolos de "imperialistas", "facistas", "golpistas", "demagogos", "burgueses", etc.

En el mismo documento quedan en evidencia abiertas contradicciones, como por ejemplo,

señalar la necesidad de unión de todos los sectores políticos chilenos para derrocar al Presidente Augusto Pinochet, pero dejando en claro que "su fin último, es la instauración de un Gobierno socialista".

De lo anterior se desprende claramente que el Partido Comunista no ha cambiado en nada su constante histórico-política: utilizar a las fuerzas democráticas para acceder al poder y una vez consolidado en él iniciar una guerra de exterminio contra sus antiguos aliados para perpetuarse en un sistema comunista sin tener ningún tipo de oposición.

Asimismo, se hace alusión a los Estados Unidos de Norteamérica, tachando tanto al Gobierno de Reagan como al Embajador en Santiago, como "imperialistas" que intentan promover para Chile "un sistema democrático limitado", realizando a continuación un vehemente llamado al pueblo para oponerse a estas maniobras norteamericanas.

INSTAURACION DE LA REPUBLICA POPULAR

Para aquellos dirigentes políticos que aún consideran -ingenuamente- que es posible realizar pactos, componendas o llegar a otros tipos de acuerdos con los comunistas, este documento les hará recapacitar, pues comprenderán rápidamente que el verdadero objetivo de esta proscrita colectividad no es llegar a otro sistema de gobierno democrático y con participación de todos los sectores de la vida nacional, sino que la creación de una república popular.

Esos dirigentes de la Alianza Democrática que se muestran proclives a iniciar tratativas con el Partido Comunista serán los primeros en ser perseguidos y marginados de la actuación política en el hipotético caso que el P.C. lograra asumir el poder.

Está históricamente demostrado que el comunismo busca aliados, no importa con quien sea, con la finalidad de obtener el fin último, pero está claramente establecido a través de todos sus manifiestos que, posteriormente, una vez en el poder, debe excluirse a todos aquellos movimientos que no obedezcan ciegamente las directrices del partido.

Por esta razón, debemos agradecer a los editores de la revista "ANALISIS" el haber publicado "in extenso" este manifiesto del Comité Central del Partido Comunista, pues no ha hecho reafirmar nuestras convicciones antimarxistas y hará comprender a muchos la necesidad de oponerse férreamente a quienes propalan esta doctrina, que por esencia es contraria a nuestra idiosincracia.

LIBERTAD DE PRENSA

También es conveniente reiterar la utilidad de la publicación de este "manifiesto", pues es un silencioso desmentido para todos esos agentes del marxismo y sus aliados que pregonan a todos los vientos que en Chile no existe libertad de expresión.

Cotidianamente se habla que la libertad de prensa está restringida en nuestro país. Que

el Gobierno censura a los medios de comunicación. Que no hay libertad de información, etc.

Aquí solamente cabe hacer una pregunta: ¿En la Unión Soviética, Cuba o Nicaragua, se podría publicar en un medio de comunicación social un manifiesto llamando abiertamente a derrocar al régimen...?... La respuesta es **¡NO!**.

Sin embargo aquí, en Chile, en forma reiterada, el Partido Comunista, proscrito solo en el papel, se otorga la libertad de dirigirse a la comunidad por un medio de expresión que se vende libremente en todo el territorio nacional, sin que la edición sea requisada ni sus editores encarcelados.

Por eso damos nuestros agradecimientos a los propietarios de "ANALISIS" por haber demostrado al país y al mundo entero que **EN CHILE EXISTE LIBERTAD DE PRENSA.**

EL ORIGEN DE LA VIOLENCIA

La iglesia Católica, la Democracia Cristiana, el MDP y otros ingenuos o mal intencionados, repiten diariamente que la violencia en Chile la pone el Gobierno y sus partidarios.

También, gracias a este manifiesto del Comité Central del Partido Comunista queda claro ante la ciudadanía quien pone la violencia: **EL PARTIDO COMUNISTA Y SUS COMPLICES.**

En este último "manifiesto", en el punto titulado: **"P.C. DISPUESTO A MAXIMO EMPEÑO"**, se se-

ñala textualmente que el Partido Comunista actuará con mayor violencia para derrocar al Régimen de las Fuerzas Armadas.

Para que no queden dudas, en el "manifiesto" se señala claramente que: "Para poner fin a la tiranía en 1986 hay que enfrentarla con decisión y coraje, dispuestos a emplear todas las formas de lucha que conduzcan a tal objetivo. La firmeza revolucionaria y las acciones combativas elevan la moral de las masas, llevan la incertidumbre, el desconcierto y hasta el pánico al campo del enemigo y nos acercan a la derrota de la Dictadura...

Finalmente para aquellos que estiman que la violencia comunista terminará en Chile cuando cambie el Gobierno Militar, también el "manifiesto" les demuestra cuan equivocados están. ¡Los comunistas seguirán luchando contra cualquier sistema de Gobierno que no sea el marxista!.

Como ilustración final y como un llamado de alerta para aquellos que se creen los dueños de la democracia, se transcribe textual un párrafo del "manifiesto": **"PERO, SI A LA DICTADURA LA SUCEDIERA UN REGIMEN DEMOCRATICO NO PRECISAMENTE AVANZADO SINO DE MERA ORIENTACION BURGUESA (no marxista), TENDRIAMOS HACIA EL UNA ACTITUD ABIERTA, SIN PERJUICIO DE SEGUIR DEFENDIENDO HASTA LAS ULTIMAS CONSECUENCIAS LOS DERECHOS DEL PUEBLO Y DE LUCHAR POR MAS AMPLIAS CONQUISTAS DEMOCRATICAS Y POR NUESTROS OBJETIVOS SUPERIORES".**

GRUPO DE ESTUDIOS POLITICOS
Y SOCIALES DE SANTIAGO

CASILLA 410 Correo Central Stgo.

Febrero de 1986